

# Unos días en la vida...

Texto: Cristián Vásquez / Fotos: Abdo Fernández

**Emprendimos un viaje a una cumbre virgen, pero sin saberlo, viajamos al interior de nuestras emociones y experiencias más duras. Un purgatorio blanco que nos cobró cada una de nuestras faltas. No ganamos una cumbre, sino el perdón de nuestros pecados, por los siglos de los siglos.**

***“No quiero estar más aquí. Estoy cansado de esto. El encierro me está comiendo las fuerzas y en los últimos cuatro días no he caminado más de cinco metros. Afuera es una centrífuga que todo lo***

***mueve, lo revuelve, lo levanta y lo vuelve azotar sobre la meseta y sobre nuestras esperanzas...”.***

En el día 17 de expedición, estos pensamientos llenan mi día, a la espera de lo desconocido que será el

siguiente: ¿Cerro? ¿Huída? ¿Meseta? Estamos en la base del Lliboutry (1.980 m), a poco más de 6 horas de su cumbre, pero no podemos salir de la carpa. El Campo de Hielo Sur Invernal nos saluda todo el día, con sus mejores



brazos de viento, nieve, lluvia y ahogo sobre nuestra carpa. ¿Cómo llegamos a esto? ¿Qué mueve a dos personas a meterse aquí, en invierno, a escalar montañas? Las respuestas que manan el alma, es el sino del masoquismo y la autosuficiencia de los montañistas.

### **El lado oscuro de una expedición**

El año pasado (OUT N° 54) conocimos CHS en invierno. Con seis compañeros nos atrevimos y lo pagamos, digo, lo pasamos muy bien: cuevas de emergencia a la 1:00, congelamiento, tormentas, carpa rota, ratones, robos, una cumbre, un intento... todo aquello sabroso que encanta a los montañistas y que hace que vuelvan año tras año a Patagonia (¿alguien lo entiende?).

Este año le propuse a Abdo, mi karma de todas las expediciones desde que entré a montañismo cuando aún estaba Lucero, que termináramos la pega: teníamos equipo completo,



la experiencia pasada, los contactos con los auspiciadores, las lucas...

Sólo bastaban las ganas y la disponibilidad de tiempo ¿De a dos? ¿Por qué no? Más rápido, más afiatamiento con la cordada. Sólo hay que no caerse; si no, mejor no ir.

Nuestros objetivos eran dos, ambos en el Cordón GAEA: el **Lliboutry**, sin ascenso absoluto, y el **Pirámide** (2.700 m), sin ascensos nacionales hasta el momento.



Gracias a la experiencia anterior y nuestros contactos, los navegadores satelitales nuevamente serían proporcionados por **GPS Aventura**; el vuelo a Punta Arenas, auspiciado por **Sky Airlines**; y **Globalstar** nos proporcionaría el teléfono satelital. El **Ejército de Chile** nos prestó dos pares de esquís de randonnée y **Lippi**, quién ya el año pasado nos había dado equipo completo, ahora nos cedió su innovación en carpa de alta montaña: la "**Mountain 24**", una

verdadera fortaleza gracias a las modificaciones "Ice Cap Patagonian" que habíamos aprendido de los "viejos": doble mástil y faldones de 40 cm. Y al fin, comida para 20 días; recolectar el equipo de nieve, hielo y roca; mandar antes la carga por camión a Punta Arenas; afinar detalles y separarse de los nuestros.

**Pero no todo es mecánico.** Sí hay algo que el año pasado me impulsó a ir a Campo de Hielo y entregar el alma subiendo

cerros, fue la imagen del amor que se quedaba en casa. **Cuando uno se desliga de su ego personal y lo hace en función de quién ama, las montañas se pueden mover con un dedo.** Ahora el amor estaba en trance, y no hay nada mejor (o peor) que tener mucho tiempo en una expedición para reflexionar cómo se han hecho las cosas.

### **Comienza la vorágine**

7:30 am. vuelo normal de **Sky Airlines** a Punta

Arenas, donde nos quedamos una noche en el **Hostal Fitz Roy** y hacemos los enlaces para partir al día siguiente a Río Gallegos, en Argentina.

Así comienza una posta de viajes que calzan con precisión suiza. Llegamos a las 19:30 a Gallegos, 20:30 salimos con destino a El Calafate. De madrugada, alcanzamos el símil a Pucón versión ché (más conocida como **Ciudad Gótica**, ya que he estado en seis veces y nunca de día) y a las 6:00 del día dos, Chaltén, a escasos 25 km de la frontera chilena. Nos quedamos ahí ese día, hacemos los contactos de transporte al valle del Río Eléctrico, por el cuál se accede vía Paso Marconi a la meseta. Con gran suerte nos dan el dato de un peón que nos traslade la carga por los primeros siete kilómetros por el valle a lomo de caballo. **Así comienza el viaje al fondo del hielo.**

José es un peón de la Hostería El Pilar. Amante del cigarro, que lleva uno

tras otro a su boca, prepara nuestros 150 kilos de peso sobre dos caballos. Luego de algunas horas, disfrutamos de un envidiable trekking de aproximación, quejándonos por lo pesadas de nuestras cámaras fotográficas y de video. Al final del día, tenemos nuestro

campamento a orillas del Lago Eléctrico. A diferencia del año pasado, no hay nada congelado. Una leve llovizna cierra la noche.

### **Comenzamos las sesiones de porteo.**

Luego de tres días, tenemos la carga sobre el glaciar Marconi, a escasos 5 km de la frontera y del



refugio chileno Eduardo García Soto y se acaba el buen tiempo. Desde el segundo campamento, oímos las caídas de séracs al fondo del valle, por donde debemos pasar. Comienza a nevar, a soplar el viento y a encerrarnos en nuestra carpa, protegida por la pirca de un metro y medio que cubre el flanco trasero. Toda la comida está sobre el glaciar. Tenemos raciones para dos días, quizás tres. Vemos pasar las cuatro estaciones en menos de ocho horas, una nevada intensa deja 20 cm

de nieve en menos de dos horas y un diluvio la borra en menos de una hora.

**Estamos encerrados.** La cabeza comienza a trabajar más que los músculos. La foto del amor no llena esta sensación de vacío y soledad **¿Cuántas cosas pude haber cambiado?**

Al cuarto día, una ventana de cielo da la señal. Hay que moverse al depósito y sitiar el paso Marconi; desarmar campamento e ingresar al hielo. Ésta vez no hay laguna Marconi

congelada, es preciso avanzar por las morrenas laterales. El hielo turquesa del glaciar nos deslumbra y nos muestra todas sus grietas. El paso de la morrena al hielo es un área de dos metros cuadrados. **Diez días después lo buscaríamos en la oscuridad, con unos paisajes muy distintos y extenuados, pero ahora no lo sabemos.**

Recuperamos la carga y armamos nuestros trineos. Mientras nos acercamos al paso, el viento y la lluvia



nos mojan. Cerca de las 18:00 comenzamos a instalar nuestro sitio, a la espera de una nueva ventana de buen tiempo. *Dead man*, estacas, esquís, palas, piolets y rocas fijan los vientos de nuestra carpa. **Por música tenemos las**

**avalanchas y el hielo que crujen en la noche cerrada.** Tenemos comida y acción, sólo falta buen tiempo.

Al día siguiente amanece despejado, pero a las pocas horas cae el *white out*. A las 15:00 se abre el

valle y aparece la esperada ventana. Alcanzamos a sacar unas fotos del lejano Lago Eléctrico y de las agujas satélites del Fitz y arrancamos a las 17:00 con destino al refugio. Lo alcanzamos a las 3:45, luego de una noche negra y con una suave nevada que nos acompaña todo el camino. **Sólo los GPS hablan, salvo las veces que gritamos ¡Hielo cristal! ¡Se me salió el crampón! ¡Nos metimos mal! o ¡Por qué nos hacemos campamento!** Nos acostamos cerca de las 9:00, luego de descongelar e hidratar nuestros cuerpos. Estamos en Campo de Hielo.

### **Donde el tiempo desapareció**

Pasan cuatro días desde que llegamos exhaustos al refugio. **Desde esa madrugada, el tiempo se ha detenido sobre la meseta y sobre el refugio.** Cada día estamos envueltos por la tormenta. Miramos el reloj y a pesar que el segundero camina, la hora es la misma: 1:45. Estamos en una dimensión



desconocida, afuera es igual a ayer, a mañana o a hoy ¿Han pasado los días? ¿Es el día uno o tres? El reloj sigue estático burlándose de nosotros.

Tapiamos los pequeños intersticios ya que la nieve quiere entrar de cualquier forma. Retumban las planchas metálicas, los dos litros de agua congelados dan cuenta de la temperatura. **Estamos con toda la ropa de abrigo, comemos con guantes.**

Una y otra mañana salimos a ver el amanecer, todo está igual. *“La esperanza es una palabra vaga en las montañas”*, dice Maestri, citado por Dagoberto Delgado en su “Borrador Muy Preliminar” que está dentro del refugio. Matamos el tiempo, intruseamos, desarmamos, cocinamos y derretimos nieve una y otra vez. Estamos encerrados, el tiempo se acaba y el amor sigue en la cabeza. Hablo por satelital con ella. **Quizás el frío ha congelado mis palabras**

**ya que no hay emoción en mis frases.**

### **El Purgatorio**

Al quinto día, se pueden ver las montañas de Campo de Hielo. **El cielo, inestable, en cualquier momento puede caerse sobre nosotros.** Nos disfrazamos de astronautas y salimos de

nuestro cálido refrigerador. Debemos bajar a la meseta, cruzar los 5 km del Glaciar Chico e instalarnos al pie de la montaña, la aguja de hielo y roca que marca la cima del Lliboutry. Mientras randoneamos, nos sacamos fotos y hacemos tomas con la cámara digital. **No podemos**



## **fallar, no y no!**

Al pie de la montaña, instalamos el campamento de ataque. Aún el día no borra el Lliboutry de nuestras miradas: una pala eterna, después los canalones de hielo y roca, alguna escalada frágil y a cobrar se ha dicho. Está tan cerca que se puede coger con la mano, pero primero hay que pagar peaje.

Así, luego de armar un magnífico campamento, donde todas las habilidades de Abdo para instalar un muro, hacer una terraza y fijar los

veinte punto de anclaje de nuestra carpa brillan por su perfección, comienza el sitio al Lliboutry. **Pero nos costara cinco días de inmovilización al interior de la Mountain 24 de Lippi.**

Gracias a que la instalamos con todo tipo de precauciones y gracias a las modificaciones "*Ice Cap*", la carpa es una base nuclear. **El viento no la mueve ni un centímetro, a pesar que afuera ruge a máxima potencia, multiplicado por un millón.** Al menor centímetro descubierto, la nieve polvo ingresa entre

el cubretecho y el interior. Se ha formado una terraza por el golpe del viento y la nieve que rodea nuestra carpa. Cada día aumenta más de altura. Al final, llegó a pasar los 40 cm. El frío se ha solucionado; en un ambiente tan lilliputiense, el calor no se pierde. Un, dos, tres, cuatro, cinco días...el Pirámide ya es historia en nuestras esperanzas, vagas en las montañas.

***"No quiero estar más aquí. Estoy cansado de esto..."***

Estamos atrasados en el día de partida y aún no hemos tenido uno solo







bueno. Abdo no afloja y mantiene en alto las ambiciones. Tengo dolores abdominales que me retuercen al interior del saco. **Quiero a mi amor, no deseo estar más aquí; todo da lo mismo, pero hay que salir de aquí.**

A las 5:00, Abdo saca la cabeza de la carpa y me dice **"te invito a subir un cerro"**. Las estrellas brillan sobre nosotros a pesar que el viento ruge aún. No hay nada que hacer, sino volver a la sistematicidad que el

montañismo enseña antes de atacar cumbre. Zapatos, equipo, lentes, bloqueador...esto debe terminar pronto.

### **Hacia la cumbre**

Con la nieve hasta las rodillas, nos entregamos al martirio. Los 700 m de pala de nieve nos entierran paso a paso. Hay un sol magnífico, se ve hasta la Antártica. **Dejo mi apatía, aún queda algo por hacer.**

Con mis cólicos a cuestas, ganamos altura paso a paso. **Ya no importa sí**

**llegamos antes de tal hora; sólo importa subir el maldito cerro y mandarse a cambiar.**

Llegamos a los últimos 100 m, una mezcla entre mixto, hielo bueno y una inclinación respetable: 70°. La maldita nieve ha hecho que aquí al menos cubra la roca, insegura por todo punto de vista. El año pasado faltaron 60 m. Esta vez, no.

Sin encordarnos, nos lanzamos a la escalada. Abdo abre la ruta, yo lo secundo. **Los crampones muerden el hielo y**

**escalan la roca.** “No hay que caerse”, sólo subir. Comenzamos con un terreno mixto, que da paso a un largo de hielo, salvo algunas bandas de roca. Luego de ubicar el paso a la puntiaguda cima, nos quedan 3 m para alcanzar su cumbre. Abdo se cuelga de no sé donde, trabaja como herrero colocando el único clavo de la ruta y alcanza la mesa de piedra. **Hemos triunfado.**

Tenemos el Hielo alrededor. Nos cansamos de mirar. El cuero de los guantes está congelado. **Lloramos recordando a los que amamos, lo hemos pasado demasiado mal como para mantener la compostura.** Hemos ganado algo, pero no importa. **Hay que huir de este mundo sin tiempo y volver al calor de un beso que descongele el alma embrutecida de la obstinación.** Bajamos,

dejamos recuerdos para los próximos. Nosotros ya no pertenecemos aquí.

### **Si no cuesta, no vale**

Llegamos al campamento a las 20:00. Terminamos de desarmar a eso de 23:00. Aterrados por el frío de la noche con más estrellas que jamás haya visto, huimos en dirección al refugio. **Se congelan mis pestañas, Abdo tiene frío mientras randonea.** Hay que salir de esto. El





aire es una navaja que corta las carnes descubiertas. Alcanzamos el refugio a las 6:00...

Nos descongelamos, hacemos agua y dormimos dos horas (no se puede dormir con los pies congelados). **Nos levantamos a las 11:00**

**y seguimos en nuestra huída.** Dejamos en buen estado el refugio y a las 15:15 partimos. A las 19:30 cambiamos nuestros trineos por mochilas con un promedio de 47 kg por persona. Ha nevado sobre el valle del río Eléctrico, **ya no hay grietas a vista, sino trampas suicidas a**

**nuestros pies.** Cambió el paisaje, no encontramos la bajada. La laguna está congelada nuevamente, la atravesamos gustosos. La nieve cubre las pircas y los guías de la ruta, nos perdemos por casi tres horas.

Encontramos una huella. Hay *verglass* (costra de hielo en las rocas) en todas partes y nuestras mochilas se hunden en nuestros hombros. Caminamos de noche, escalamos con mochila para ingresar al farellón de rocas que cierra el Lago Eléctrico por el oeste. El *verglass* lo inunda todo, son las 5:15 de madrugada.

**Logramos salir de la trampa de roca y hielo.**

Ahora queda el paso con rocas suspendidas una sobre otras. A las 10:00 estará nuestro arriero, José, en el punto de reunión, y si no legamos, no sabemos con qué fuerzas saldremos de aquí. Debemos viajar hoy mismo con destino a Calafate. Hay que huir para llegar a casa.

**Patagonia maldita.** Junto con el amanecer se levanta una tormenta de viento que nos azota sobre las equilibradas rocas. Un ventarrón saca a Abdo por dos metros y queda botado sobre la orilla. Maldiciones, garabatos y rabia hacia el cielo. Tenemos que huir.

Cruzamos el río Pollone, un mísero chorro de agua congelado. Converso con Abdo y me adelanto al punto de encuentro. **Corro con mi mochila por las rocas, me apoyo en los bastones y gimo de dolor por los cólicos, pero solo interesa salir.**

**Meseta de los cuatro glaciares** en recorri el trayecto que normalmente nos costaba una hora. Grito el nombre de José. Llego al punto, no se ve. Estoy muerto. Me tiendo sobre el pasto húmedo y quedo ahí, inmóvil. **La lluvia cae pero ya nada importa. Hace calor, por mucho que no haya sol.** Si a las 11:00 no llega José, hay que caminar. No siento a

Abdo y duermo al fin. **En 50 horas hemos dormido dos o tres a lo mucho. Todo se acaba, hay que huir.**

10:30. Me levanto y comienzo a cambiarme ropa porque estoy entumido. Volteo y veo a José que me dice: **"Hola, ¿cómo estás?"**. Esbozo una sonrisa y sé que esto terminó. Cargamos los caballos y salimos de ahí. Jamás sabrá ese hombre cuanto significó que se acordara de irnos a buscar. Nos vamos de Patagonia.

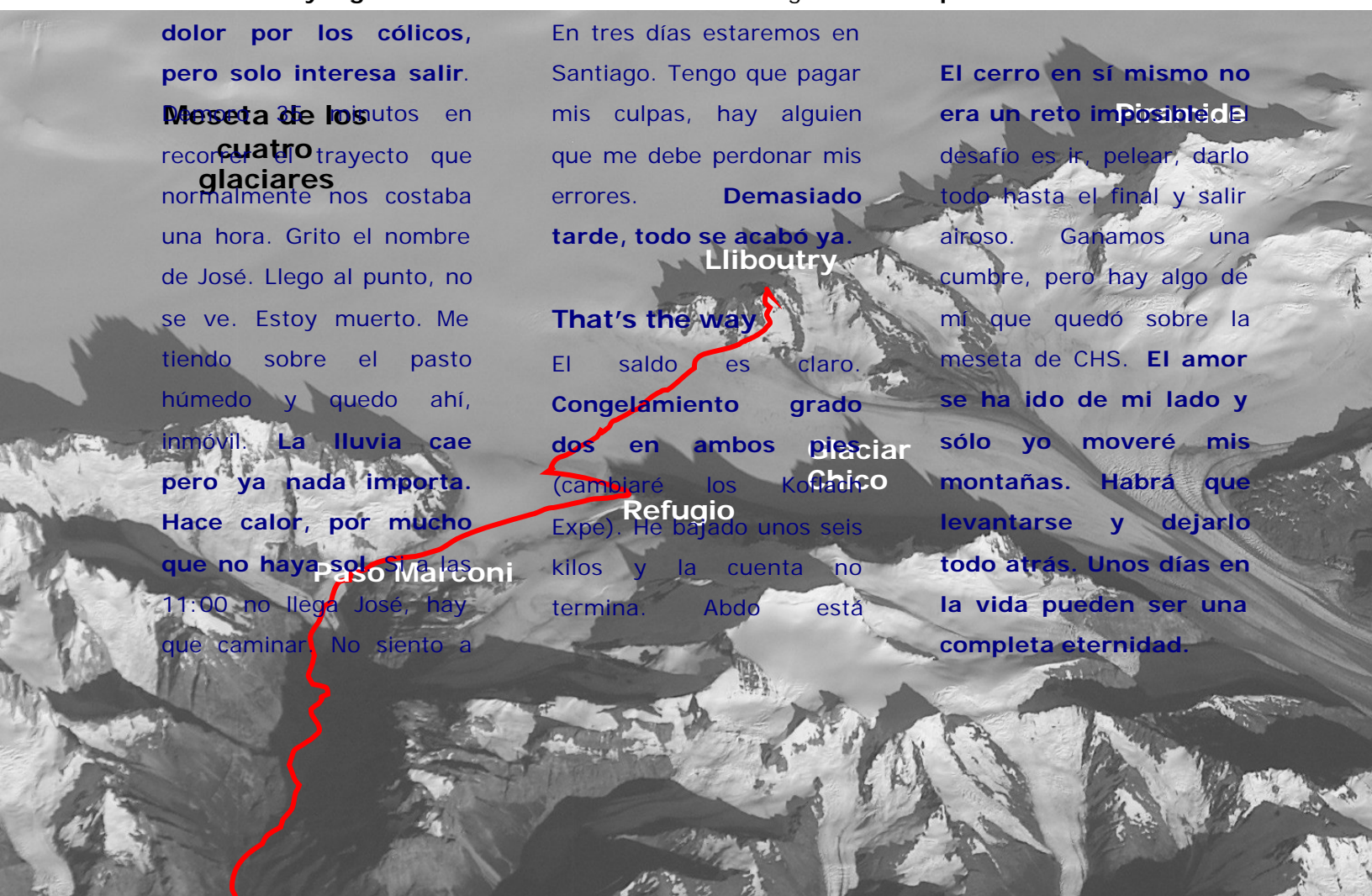
En tres días estaremos en Santiago. Tengo que pagar mis culpas, hay alguien que me debe perdonar mis errores.

**Demasiado tarde, todo se acabó ya. Lliboutry**

**That's the way**  
El saldo es claro. **Congelamiento grado dos en ambos pies** (cambiaré los **Kofar Chico** Expe). He bajado unos seis kilos y la cuenta no termina. Abdo está

impeke, aunque la barba oculte su cara (yo soy lampiño). Hicimos algo notable, **una primera ascensión a un cerro en Campo de Hielo Sur y más encima en invierno.** Cualquier montañista con conocimientos de hielo y roca podría subir el Lliboutry, **pero son contados con los dedos de la mano quienes dejan la seguridad de los cerros mil veces visitados y se enfrentan a lo desconocido, al miedo del fracaso y al posible error.**

**El cerro en sí mismo no era un reto imposible de desafío es ir, pelear, darlo todo hasta el final y salir airoso. Ganamos una cumbre, pero hay algo de mí que quedó sobre la meseta de CHS. El amor se ha ido de mi lado y sólo yo moveré mis montañas. Habrá que levantarse y dejarlo todo atrás. Unos días en la vida pueden ser una completa eternidad.**



## EXPEDICIONARIOS:



**Abdo Fernández Verdugo** (27 años, Ingeniero Civil Mecánico) desarma, crea y modifica equipos para el montañismo. Responsable de la tecnología de la expedición, las grabaciones y la fotografía, también supo prestarle la cámara a su partner. Porfiado como mula, pero sin esa porfía no habrían alcanzado nada.



**Cristián Vásquez Ortiz** (25 años, Geógrafo y estudiante de Periodismo), poeta y escritor frustrado. Disfruta con la naturaleza y se carga como mula para hacerlo. A los 16 años comenzó a convivir con el montañismo, pero aún no lo entiende. El amor de esta historia es real.



**Cristián "Tatán" Morales** es el tercer miembro del equipo. Nunca se movió de Santiago, pero gracias a la telefonía satelital, era nuestro enlace con el mundo fuera de la burbuja del tiempo que era CHS; nos daba desmotivantes pero certeros pronósticos del tiempo y enviaba nuestros mensajes a los nuestros.

La única forma de devolver su gran ayuda fue llamándolo desde la cumbre del Lliboutry y que fuera el primero en saber que lo habíamos logrado. ¡Gracias, Tatán, por todo! ¡Gracias, hermano y amigo, por haber estado junto a nosotros!

## AGRADECIMIENTOS:

- TESACOM ([www.tesacom.cl](http://www.tesacom.cl)): telefonía satelital
- LIPPI (vestuario y carpa)
- SKY AIRLINES
- GPSAVENTURA ([www.gpsaventura.cl](http://www.gpsaventura.cl)): GPS
- EJERCITO DE CHILE
- CLUB ANDINO UNIVERSITARIO
- ASOCIACION UNIVERSITARIA DE MONTAÑA



## Resumen Técnico

Primera Ascensión Absoluta

Cerro Lliboutry (1.980 m)

Campo de Hielo Sur, Paso Marconi,  
Cordón GAEA.

Cara sureste 700 m – 70°

Ruta "Directa sureste"

Efectuada el 6 de agosto de 2005

Abdo Fernández Verdugo y

Cristián Vásquez Ortiz

Dificultad: 700 m MD- WI3/M3

